



EXPERIENCIA FISDL INTEGRANDO AL DESARROLLO LOCAL LAS REMESAS COMUNITARIAS DE LA DIASPORA SALVADOREÑA: PROGRAMA UNIDOS POR LA SOLIDARIDAD

Aunque no existen datos oficiales, se estima que la comunidad de salvadoreños en el exterior acumula a la fecha, más de dos millones y medio de habitantes, dispersos principalmente en Norteamérica con el 96% del total, observándose la mayor concentración en las ciudades de Los Ángeles, San Francisco, Washington y Nueva York, en Estados Unidos, y Toronto y Montreal en Canadá.

Estos salvadoreños han mantenido un vínculo con sus comunidades de origen manteniendo un flujo constante de remesas de sus ingresos

como trabajadores emigrantes. Un estudio de la OIM publicado en el año 2000 revela que la diáspora salvadoreña representa aproximadamente un 1% del total de emigrantes en el ámbito mundial, sin embargo, su sentimiento de solidaridad para con su patria de origen hace que remesen hacia El Salvador un promedio del 20% de sus ingresos totales, lo cual se traduce a que la totalidad de remesas salvadoreñas equivale al 7% del total mundial en este rubro. Esta particularidad única en el ámbito mundial ha trastornado todos los paradigmas económico/sociales sobre el tema migratorio, con efectos positivos y negativos, pero que definitivamente constituyen en determinante más trascendental en la vida de los salvadoreños.

Sobre el impacto del fenómeno migratorio en la sociedad y la economía salvadoreña, se han escrito innumerables escritos y trabajos de opinión, de los cuales se pueden destacar algunas cifras y hechos relevantes:

Cuadro no. 1 Estimación de Salvadoreños en el mundo (a diciembre de 2001, datos del Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador)

CIUDAD/PAIS	ESTIMADO DE SALVADOREÑOS	%
Los Angeles, California	800,000	32.4%
San Francisco, California	450,000	18.2%
New York	421,000	17.0%
Washington D.C.	150,000	6.1%
Toronto Canadá	106,853	4.3%
Tapachula, Chiapas	265	0.0%
Houston, Texas	92,000	3.7%
Santa Ana, California	85,000	3.4%
Miami, Florida	75,000	3.0%
Chicago, Illinois	72,000	2.9%
Boston, Massachusetts	61,000	2.5%
Montreal, Canadá	50,000	2.0%
Nueva Orleans	9,600	0.4%
México, D.F.	3,000	0.1%
Otros (resto del mundo)	97,078	3.9%
	2,472,796	100.0%

a) En lo macroeconómico:

- Las remesas han crecido a un ritmo sostenido promedio del 12% en los últimos 20 años, llegando a representar en el año 2003, el 14% del PIB, lo cual equivale a casi el 35% de las importaciones y más del 130% de todas las exportaciones (excluyendo la relacionada con la maquila)
- El crecimiento anual de la población emigrante equivale en promedio a 72,000 personas anuales, cifra similar al crecimiento vegetativo anual promedio de la población económica activa para los últimos cinco años.
- Considerando que el crecimiento de las actividades productivas en el país (medido en el crecimiento del PIB), depende casi exclusivamente de los sectores comercio y servicios financieros, el destino de más del 80% de ese flujo de remesas familiares se ha vuelto el principal dinamizador de dichos sectores, tanto por los cobros asociados al efecto de transferir y administrar la remesa, como también por la comercialización de bienes (predominantemente suntuarios) que hacen los familiares.

b) En lo microeconómico

- El efecto de expansión del consumo en el ámbito familiar se traduce en una inyección de ingresos a las economías locales, lo cual es particularmente evidente en las zonas rurales donde el uso consumista de las remesas alcanza casi el 85%.
- Recientemente, se ha explorado la correlación entre las remesas y las iniciativas micro empresariales (López, Cáliz & Seligson en 1990, FUNDE en 1997 y 1999, y más recientemente, USAID patrocina un estudio para CONAMYPE en 2001), determinándose que aun cuando es relativamente pequeño el porcentaje de remesas que se vinculan a microempresas (menos del 2%) es una tendencia que empieza a emerger sostenidamente y que ya merece una consideración dentro de políticas especiales de fortalecimiento técnico y acceso al micro crédito.
- Aunque dentro de ese porcentaje de remesas en actividades micro empresariales aun predomine el consumo propio (más del 80% en promedio) y no la inversión para acumulación de capital, es interesante destacar que en los departamentos del país caracterizados antes de los terremotos como los más pobres del país, se dan la mayoría de los casos en que las remesas para microempresarios se han traducido en acumulación de capital e inversión en sus negocios.

c) En lo demográfico-social

- Los efectos anteriormente descritos llevan aparejados un fuerte alivio a la presión por nuevos servicios sociales, dado que han disminuido el crecimiento poblacional, lo cual se traduce directamente en menor conflicto social por empleos, acceso a activos productivos y servicios básicos.
- Estimaciones realizadas por FOMIN en 2003, establecen que el 28% de los hogares salvadoreños tienen un familiar en el extranjero que envía remesas (en la zona oriental y Cabañas, esta proporción llega a niveles de uno de cada tres hogares), y para estos hogares, este ingreso equivale a la mitad del total de ingresos familiares, sin el cual, necesidades básicas de subsistencia no podrían ser satisfechas.
- Aunque no es un aspecto ampliamente estudiado del fenómeno de remesas, existen varios casos en el país, en los cuales las remesas han generado un componente pequeño, pero significativo de proyectos de inversión social local, los cuales es necesario contextualizar bajo dos realidades:
 - Cualquier remesa colectiva necesariamente contrae el efecto consumista de la remesa familiar, y redundante en la capitalización física de obras que mejoran efectivamente la calidad de vida de una población; independientemente si ésta tiene o no familiares que le remesen, por lo tanto amplifica el impacto del fenómeno migratorio
 - El acto de privilegiar una ayuda colectiva tiene un costo de oportunidad muy alto, el cual debe ser apoyado no sólo por los beneficiarios directos, sino por el entorno en general, de lo contrario tenderá a desaparecer en el corto plazo.

Concentrando la atención en este último aspecto, podemos deducir retomando las experiencias señaladas que, salvo unos cuantos casos puntuales en el cual se ha logrado el apoyo del gobierno nacional y local, todas las obras son de relativo poco impacto (pequeñas obras sociales y de equipamiento) que no han contado con el apoyo de otros actores de contraparte que facilitaran y/o complementaran este esfuerzo. Lo cual en varios casos, también ha conducido a que las metas de algunos proyectos no han sido alcanzadas.

Por lo anterior, la Vicepresidencia de la República fue delegada por el Presidente para conducir un programa de acercamiento hacia los salvadoreños en el exterior, tanto en la promoción y acompañamiento de acciones que mejoren la condición legal de los inmigrantes, así como para generar espacios de coordinación o instituciones de contrapartida a la ayuda social que ellos destinan para sus comunidades de origen. En este rubro, la vicepresidencia ha delegado en el Fondo de Inversión Social para el Desarrollo Local de El Salvador FISDL la facilitación del tema de desarrollo local con las comunidades de salvadoreños en el exterior.

En un primer momento, el FISDL ofreció información y enlaces en el ámbito local, para ilustrar a las comunidades del exterior las prioridades y necesidades de los municipios del país, sobre la base de los procesos participativos elaborados en el ámbito local, ofreciendo el respaldo técnico y de comunicación. En un segundo momento, el FISDL propuso un mecanismo concreto en el ámbito local y gubernamental para facilitar y amplificar la inversión social de las comunidades de salvadoreños en el exterior. En esta línea se desarrolló el PROGRAMA UNIDOS POR LA SOLIDARIDAD tomando como base los modelos de participación disponibles para la diáspora mexicana (estructurados bajo proporciones fijas entre los niveles de gobierno municipal, estatal y las comunidades en el exterior) para implantarlo bajo un esquema de concurso entre propuestas sobre la base del aporte total del proyecto.

Esta modalidad se denominó Fondos Concursables, la cual NO tiene fondos preasignados, sino que la totalidad de Asociaciones Comunitarias de Salvadoreños en el Exterior compiten entre sí para obtener el financiamiento que les permita ejecutar un proyecto específico en un municipio o conjunto de municipios de su interés. El objetivo de esta opción es crear un triángulo de solidaridad entre los salvadoreños de exterior, las organizaciones locales y el gobierno central, que maximice la colocación de recursos para el alivio de la pobreza.

La modalidad implica definir un monto de recursos que se necesitan para la ejecución de ese proyecto, y que cada Asociación someta una idea de proyecto y proponga un monto de contrapartida (su aporte) para su ejecución. Al recolectar e inventariar las propuestas disponibles se ordenan en función del porcentaje de contrapartida (monto del aporte) y se asignan los recursos empezando por las solicitudes que ofrecen una mayor contrapartida (en porcentaje respecto al monto total) hasta cubrir la totalidad de los recursos disponibles. Esta modalidad es una derivación del mecanismo de concurso implementado el FISDL con los 262 municipios desde junio de 2000.

Desde su implantación con concurso piloto de prueba en febrero de 2002, en su primer año de ejecución, se habían logrado comprometer 16 proyectos en una inversión conjunta que superaba los 3.7 millones de dólares, haciendo participar a los comités y/o asociaciones de salvadoreños en el exterior dentro de un mismo fondo común con los gobiernos municipales y las ONG's locales. Sobre la base de estos resultados, a partir de junio de 2003, el FISDL profundizó el concepto de apalancar la inversión social de remesas comunitarias al introducir una modificación trascendental dentro del PROGRAMA UNIDOS POR LA SOLIDARIDAD: las propuestas que contaran con apoyo de Asociaciones y/o comités de salvadoreños en el exterior tendrían la doble oportunidad de participar en el fondo general (junto con propuestas locales de los municipios, ONG's y asociaciones comunitarias) y dispondrían de un fondo complementario de UN MILLON DE DOLARES para financiar estas iniciativas.

Con esta modificación, la respuesta de los grupos comunitarios salvadoreños residentes en el exterior ha sido muy notable. Al igual que aconteció cuando se desarrolló el proyecto piloto en febrero de 2002 por 114 mil dólares, con esta nueva oportunidad las organizaciones le tomaron la palabra al FISDL y sobrepasaron la oferta de recursos en las Convocatorias 12, 13 y 14 del Programa. En resumen, entre las tres últimas convocatorias se han propuesto exitosamente 29 nuevos proyectos con grupos de salvadoreños en exterior, por un monto

combinado de \$7.59 millones, de los cuales \$4.57 millones son aportados por FISDL y los grupos en el exterior han movilizado \$3.01 millones de recursos propios (\$1.09 millones en efectivo más \$0.58 millones en especies para un total de \$1.67 millones), de gobiernos municipales (\$1.26 millones) e incluso de instituciones del gobierno central salvadoreño. Entre este grupo de proyectos destacan:

- La notable participación del Ministerio de Salud Pública (Ilobasco) y la Comisión Nacional para el Arte y la Cultura (Azacualpa).
- Una asociación de Señoras Salvadoreñas residentes en Italia (Ahuachapán)
- Un consorcio de un organismo internacional de cooperación médica organizado y dirigido por médicos salvadoreños radicados en Tampa (asociados con médicos norteamericanos de la Florida, EEUU), un filántropo norteamericano, la Fundación Meza-Ayau actuando con el gobierno municipal de Jucuapa (Usulután)
- Un proyecto propuesto conjuntamente con una alianza de comunidades de originarios de Suchitoto residentes en Los Ángeles y Washington DC, combinado con un proyecto de la Cooperación Técnica Belga y el municipio para un nuevo puerto en el Lago de Suchitlán.
- Un proyecto propuesto por la cineasta salvadoreña Paula Heredia y su fundación sin fines de lucro CLEMENTINA Inc para reconstruir la Escuela del Cantón El Limón de Nueva San Salvador.

Con los resultados acumulados en las catorce rondas del PROGRAMA UNIDOS POR LA SOLIDARIDAD, a esta fecha, estamos totalizando dentro del Programa un total de 45 proyectos ejecutados con las organizaciones de salvadoreños en el exterior, por un monto combinado de \$11.45 millones, de los cuales \$6.92 millones son aportados por FISDL y los grupos en el exterior han movilizado un total de \$4.53 millones de recursos propios (\$1.44 millones en efectivo más \$0.69 millones en especies para un total de 2.13 millones), de gobiernos municipales (\$2.28 millones) e incluso de instituciones del gobierno central salvadoreño (\$0.12 millones).

Este Programa se enmarca dentro de la Estrategia Nacional de Desarrollo Local que impulsa el Gobierno de El Salvador, principalmente a través del FISDL, es cual es un instrumento estratégico que permite concretar el principio de corresponsabilidad ciudadana, según la cual todos los actores del desarrollo asumen un rol protagónico, compartiendo la responsabilidad y compromiso por el desarrollo de sus municipios, apropiándose de todos los procesos que esto conlleva. Estas líneas de acción se encuentran dentro de las prioridades de corto plazo del Gobierno de El Salvador y tienden a tratar de incidir positivamente en modificar la tendencia predominantemente consumista de las remesas familiares, al menos desde una perspectiva social, esperando abrir también oportunidades para que más recursos de salvadoreños del exterior se canalicen hacia actividades productivas que ayuden a abrir espacios de oportunidad para mejorar la estructura y disminuir la volatilidad del ingreso, principalmente en las zonas rurales.